

# EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año III

Viernes 27 de Diciembre de 1901

Núm. 690

## POR LOS QUE PAGAN

Grandes verdades encierra un artículo que hemos leído hoy en un periódico de los de gran circulación y por añadidura de los que más vienen haciendo al Gobierno la olla gorda, aunque de una manera indirecta.

Es inútil—dice—que unos bomben al ministro de Hacienda anterior y otros manejen el incensario en honra del ministro de Hacienda actual. El país no suele meterse en dibujos, y hace bien juzgando de las cosas en conjunto, en bloque, ya sea para alegrarse, ya para entristecerse. No se le venga diciendo a España que se han realizado grandes maravillas y prodigios, y consúmase un enorme progreso en la Hacienda pública, porque aún el que no sepa de contabilidad, ni le haga falta, echando la cuenta por los dedos, dirá: "Voy a pagar 200 millones más sin amortizar Deuda y sin que, salvo los 18 millones a los maestros, figure en los presupuestos nada nuevo, ni en Agricultura, ni en Obras públicas, ni en Marina, que son tres grandes preocupaciones nacionales."

Y el contribuyente, amargado por la quiebra de sus ilusiones, seguirá diciendo: "El partido liberal se hartó de combatir al señor Villaverde, de ofrecer tales ó cuales economías, tales ó cuales reorganizaciones de servicios, mientras estuvo en la oposición. Ha venido al Gobierno, y resulta que, sin hacer nada nuevo, lo que me costaba 883 millones me va a costar ahora 973 millones. Aunque me manden de Real orden entusiasmarme no me puedo entregar al entusiasmo, porque esos ingresos continuarán cobrándose en la misma forma injusta y arbitraria de siempre, sin la menor tendencia a iniciar un cambio de sistema." El ministro de Hacienda se contentará con decir entre sonrisas, que quieren ser irónicas desde el banco azul, que se suscitan diariamente dificultades a sus excelentes planes salvadores, y con burlarse de los defensores de los intereses agrícolas y con sustentar cosas tan peregrinas como aquella que mantuvo la otra tarde al hablar de la cotización de nuestro crédito, cuando en medio del asombro general explicaba verdaderas herejías financieras. El ejemplo es de los que quedan. Según el Sr. Urzáiz, el que compra en francos 4 por 100 español adquiere 100 pesetas de Deuda por poco más de 50 francos, y le saca un seis y cuarenta céntimos por ciento de interés neto, sin ninguna deducción por clase alguna de impuesto. Y es que olvidábase el buen ministro, en el

desvanecimiento propio de sus triunfos, de que tomaba en cuenta el sobreprecio para la adquisición del capital y no tomaba en cuenta la baja para el pago de interés.

No; es inútil venirle al país—cuya masa podrá ser lega, ignorante inculta, porque no se la ha instruido; pero no carece de luz natural, no es imbecil—con tantas farfalleas al uso. El país ve que no se hace nada por ninguna de las fuentes de riqueza ni por ninguno de los servicios provechosos, y que va a pagar más cara idéntica administración, y esa es mala manera de comenzar un nuevo reinado.

Nosotros tenemos una constante comunicación con el país, y singularmente con las poblaciones rurales y los intereses agrícolas, que en la débil medida de nuestras fuerzas, y no muy acompañados, por cierto, venimos defendiendo con perseverancia. Y por ello sabemos que el desencanto y el disgusto son enormes y muy peligrosos. No es por malquerencia al ministro de Hacienda, a quien sus defensores pretenden levantar cual figura fuera de toda proporción, suponiéndole blanco de hostilidades, objeto de combinaciones maquiavélicas y de conjuras misteriosas, por lo que afirmamos que las cosas andan mal. Andan mal, por desgracia, independientemente de las inspiraciones geniales del Necker que nos ha tocado en suerte.

## Comisión provincial

Sesión del 16 de Diciembre

En esta sesión se tomaron los siguientes acuerdos:  
Informar favorablemente las peticiones generales de los Ayuntamientos de Espejo y Belmez correspondientes al ejercicio de 1900.

Acceder a la petición del vecino de Cardena Juan Antonio Diaz Copado, que solicita autorización para prohibir al exposito Rafael Villanueva Lopera, de cuatro años de edad.

Informar en el sentido de que procede imponer a la Compañía de ferrocarriles Andaluces multas de 250 pesetas por el retraso del tren 3 de Córdoba a Málaga el 21 de Octubre de 1900 y por cada uno de los retrasos del tren 1 los días 3, 7 y 9 de Noviembre de 1900, y de 500 pesetas por el del tren 102 de Puente Jenil a Linares el 18 de Octubre de 1900.

Y, por último, y previa declaración de urgencia, nombrar auxiliares temporeros con destino a la sección del Censo electoral a D. Manuel Valle Prieto, D. Rogelio Angulo, D. Manuel Benítez Lara, D. José Grandón Merazo, D. Rafael García González, D. José Berástegui Rodríguez, D. Gregorio Reina Moñino, D. Félix Sanz Manzano, D. José González, D. Rafael Morales Rodríguez y D. Ramiro Muñoz.

## LO DEL VACAR

Se hizo preciso que nosotros diésemos cuenta en el Gobierno civil de la provincia de la catástrofe ocurrida en la línea de Belmez el día 24, para que en dicho centro oficial tuviesen conocimiento de la misma.

Según se nos informa, anoche a las doce, y ya que era del dominio público la noticia por haberla publicado nosotros a las siete de la tarde, se presentaron ante el Gobernador civil dos compañeros nuestros en la prensa para inquirir detalles del suceso.

El Gobernador interino parece les hizo presente que desconocía otros detalles que los que nosotros habíamos publicado.

Y efectivamente, hasta la una de la tarde de hoy no se ha dado conocimiento del hecho en mencionado centro oficial; es decir, cuarenta y cuatro horas más tarde de lo que la ley preceptúa.

He aquí ahora la versión oficial

"Sr. Gobernador civil de la provincia:

A las 17 horas del día 24, encontrándose Francisco Macías Marquez, de 38 años, casado, de Padrero, hijo de Francisco Macías Fernández y de Rosalía Marquez Galán, acompañado del capataz y dos obreros más en una zorrilla que desde el kilómetro 15, línea de Belmez, se dirigía a Balanzona, tuvo la desgracia de que a causa de la velocidad adquirida por la zorrilla al bajar por la gran pendiente (30 m/m por metro) que existe a la llegada a la estación de Balanzona, y cuya velocidad no pudieron sino disminuirla en parte, a pesar de los grandes esfuerzos hechos por el capataz conductor de la zorrilla y demás personal que conducía, al entrar dicha zorrilla en la estación referida chocara con la cola de un tren que se encontraba parado en la misma, resultando el individuo que arriba se menciona con una herida contusa en la cabeza y fractura del femur derecho.

Este obrero pertenece al personal eventual que para la renovación de la vía ferrea viene ocupando esta compañía en la línea de Cercadilla a Belmez.

Este hecho fué presenciado por el capataz Fernando Estevez, el peon guarda y otro más.

La víctima fué trasladada a Córdoba en un tren de trabajos, practicándose la primera cura el facultativo D. Manuel González, pasando después al Hospital.

Sin fecha, firma el jefe de Sección principal Sr. Rubio.

## ACTUALIDAD

### AL ARBITRAJE

Las Repúblicas Argentina y de Chile parece que van a deponer las armas ya empuñadas para aprestarse a una guerra, cediendo la solución del conflicto que la pudiera ocasionar al arbitraje de un soberano de Europa. Fuegos son esos que prueban al dejar las turbulencias de un choque bélico, como así en aquellas naciones donde no se ha extinguido el rescollo del instinto revolucionario, y donde privan sobre otro alguno los sentimientos de una patriotía vilanda, se entra ya en los buenos procedimientos para evitar rofrías que pueden eludirse con notas diplomáticas, y para dejar a los fueros del derecho y de la justicia lo que tantas veces suele subordinarse a los empeños de la violencia. Fuimos nosotros menos prácticos con ser más viejos en la historia que esas dos Repúblicas. Pudimos encontrar

defensores de nuestro derecho en las Cortes extranjeras y lo achusamos. Pudimos abstenernos de una lucha estéril en que lo jugáramos todo y a ella fuimos, más como locos aventureros que como hombres de reflexión. Pueblos jóvenes ligados a nosotros en su vida pública, nos brindan hoy lecciones que no deben olvidarse. Así nos sirvieran de escarmiento para mañana, y medraríamos.

## Información militar

EN CORDOBA

Ha sido destinado al regimiento de reserva de Rmales el teniente coronel de esta zona D. José Gómez del Rosal.

El teniente coronel excedente en la segunda región D. Victoriano Labra Rodríguez ha sido destinado a la zona de Córdoba.

Ha quedado en situación de excedente con residencia en Córdoba, el comandante de infantería D. Andrés Ruiz Gofí.

Ha sido trasladado al regimiento de Centa número 1, el primer teniente D. Manuel Ruiz del Portal Fernández que prestaba sus servicios en el de la Reina.

Queda en situación de reemplazo en la primera región el primer teniente del regimiento de la Reina D. Rafael Gómez del Valle Rojas.

En igual situación y región ha quedado el segundo teniente D. Salvador Foronda y González Vallarino, hermano de nuestro compañero en la prensa D. Francisco Javier.

Se ha concedido el retiro para Córdoba al teniente coronel de Rmales don Saturnino Lemmi y Lorenzo, con el haber de 450 pesetas mensuales.

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho desde primero del actual al abono de los sueldos de coronel, teniente coronel, comandante y capitán, asignados al arma de infantería, son las siguientes: 5 de Enero de 1889, para los tenientes coroneles; 8 de Agosto de 1890, para los comandantes; 27 de Mayo de 1890, para los capitanes, y 22 de Febrero de 1890, para los primeros tenientes.

Servicio de la plaza para el 28 de Diciembre.—Guardias del principal y cárcel, Reina.—Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, Sagunto, segundo capitán.—De orden de S. E.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

## LA RIQUEZA OLIVARERA

Bejo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo, han celebrado una reunión, en el Congreso, los diputados interesados en la riqueza olivarera.

Después de cambiar los reunidos impresiones sobre lo que interesa a dicha riqueza, nombraron, para que practique ciertas gestiones favorables a la misma, una Comisión compuesta de los señores marqués de la Vega de Armijo, Canalejas, (D. José), Montesiño, Rosales, Garijo, Gallego (D. Tefifonta), Domínguez (D. Lorenzo), marqués de Gurrea, barón de la Torre, Muñoz Oñativia, y el Sr. La Bastida, que actuará de secretario.

## RECORTE

### LA DIGNIDAD

En los momentos supremos es cuando se conoce a los hombres; la fortuna y la adversidad crea en ellos notables diferencias, y solo en los cambios de fortuna es cuando se aprecia el temple de los corazones.

Aquel refrán popularísimo de que no hay peor cuña que la de la misma madera, es cierto gran número de veces, el que viene a retratar de mano maestra, cuánto suelen engrair los bruscos cambios de la suerte.

La transición de la vida humilde a las grandezas, suele producir en muchos, efectos idénticos a los que causan las grandes alturas; y no hay peor vértigo, que el vértigo de la vanidad.

El paso de la riqueza a la miseria, del bienestar a la pobreza, produce flaqueza en el espíritu y en el ánimo, y sus consecuencias son más lamentables que el mismo daño que se experimenta.

Desgraciado de aquel que al caer no tiene las energías morales bastantes para resistir impávido el peso de la desgracia: si el que cae carece de fuerza y de carácter, desciende a más bajo nivel que el miserable pordiosero.

La dignidad es, pues, la única que regula al hombre, la que dicta las reglas que debe seguir en la vida en todos los momentos; y sin dignidad, ni se sabe, ni se puede ser fuerte ante la desgracia, ni disfrutar respetado y querido, de los beneficios de la fortuna.

## Las memorias de la reina Isabel II de España

De un periódico italiano traducido literalmente un semanario madrileño lo que sigue:

En su palacio cercano a la Place de l'Etoile, en París, la Reina Isabel recibió hace poco al escritor español Sr. Pérez Galdós.

Esté trabaja actualmente en unos apuntes históricos que abarcan del año 1845 al 1868, y como es natural, deseaba obtener de la Reina informaciones exactas sobre algunos de los sucesos políticos y sociales de aquella época y que son casi desconocidos del público.

La Reina acogió al escritor con mucha bondad, demostrando que le eran familiares las obras a que Pérez Galdós debe su popularidad en España; pero supo evitar con tal destreza las preguntas que directamente le hacía el famoso escritor respecto a su reinado, que Galdós acabó por convencerse de que nada ó bien poco podía esperar de la que tenía delante, como diestra concurrente.

Entre la colonia española de París se cuenta que Isabel II ha dictado en parte, y en parte escrito de su puño, sus memorias. Hasta se nombra el instituto a quien la Reina ha confiado el manuscrito.

Sin embargo, esas memorias no se publicarán hasta cuando haya fallecido la Reina, porque, según se dice, contienen algunas interesantes revelaciones que, indudablemente, han de levantar en su tiempo grandes rumores.

## Italia y Francia

DE LA AGENCIA FABRA

París 25

El periódico la Gaceta Universal de Viena publica una noticia de sensación: la de que Francia é Italia negocian un convenio, mediante el cual la primera de dichas potencias no pondrá obstáculos a que la segunda ocupe la regencia de Trípoli.

Dicho convenio prevé también el caso de que Francia tuviera que prestar a Italia un apoyo material si Turquía tratara de resistir por la fuerza a la ocupación italiana.

Italia cuenta también con el asentimiento de Inglaterra.

La ocupación de Trípoli se realizará en muy breve plazo.

París 26

De Viena telegrafian a L' Hecho de París que la Prensa austriaca ha manifestado inquietud con motivo de la ruptura en la Trípoli, causada por aproximación francoitaliana.

Una revista, al ocuparse de la personalidad del célebre libretista y dramaturgo Scribe, refiere una curiosa anécdota de su vida.

Cierta día, hallándose en su casa, recibió la visita de un joven, que, sin decir su nombre, solicitaba hablarle para un asunto de suma urgencia.

Acedió al ruego del visitante, y éste entregó a Scribe el manuscrito de un drama.

Al día siguiente volvió a conocer la opinión de aquél, y tuvo el disgusto de saber que su producción era un puro mamarracho.

Su desesperación no reconoció límites, y hasta llegó a manifestarse en formas un tanto trágicas.

Scribe, conmovido y quizás asustado, disimuló, sin embargo, su estado de ánimo, y le dijo:

—Caballero: si no me es posible ayudar a usted a hacer obras dramáticas, puedo, en cambio, tratar de proporcionarle medios para aguardar días mejores, y, al efecto, pongo a su disposición un poco de dinero. ¿Quiere usted sacar de ese cajón la cantidad que le sea precisa para atender a sus necesidades más urgentes? Cuando la suerte le sea propicia, podrá usted pensar en devolvérmela, si lo cree oportuno.

El autor desventurado se acercó con viveza a la mesa que le designó Scribe, abrió el cajón y extrajo de él trescientos francos.

Dió efusivamente las gracias a su generoso bienhechor y salió de la habitación precipitadamente.

El dramaturgo frustrado era ni más ni menos que Lacenaire, el célebre asesino que después de quitar de enmedio a dos personas y de robarlas, se fue tranquilamente, en unión de su cómplice, nueve botellas de vino y se fue al teatro, donde según declaró posteriormente «se divirtió mucho.»

La anécdota que queda relatada se refirió una noche en casa del célebre abogado Berryer, y sugirió a éste la idea de ponerlo en un teatro casero.

El personaje de Scribe, estuvo interpretado por Berrier, y el de Lacenaire, ó sea el del asesino, por... Alfredo de Musset.

#### Del oficio

### Un periodista hispano-borinqueño

Un popular periódico madrileño dedica tres líneas a Vicente Balbas, cantando en ellas su españolismo.

Para la mayoría de los lectores este nombre será desconocido por completo; para los que en momentos de angustiosa lucha agrupados en redor de nuestra bandera anhelamos días de gloria para la patria é hicimos el sacrificio de nuestras vidas, Balbas es un camarada.

Su talento, su prestigio y su fortuna las puso siempre al servicio de nuestra patria en aquella hermosa isla, hoy tan desgraciada, que lleva el poético nombre de Borinquen, y *El borinqueño-ibero* es hoy el pseudónimo con que firma sus escritos en *El Herald Español* el que vuelve a figurar como súbdito hispano en las listas del viceconsulado de San Juan de Puerto Rico.

*La Integridad Nacional*, fundada por el mismo, fué un poderoso ariete contra las teorías separatistas y el órgano del partido incondicionalmente español.

En momentos bien difíciles desapareció del estadio de la prensa, no sin dejar las huellas de sus brillantes campañas, y como final, el manifiesto al pais que firmaron Enrique López Landron, Angel Rivero Méndez, director de *La Integridad* y Balbas, cuyo manifiesto aunque inspirado en los mejores deseos, dejaba mucho que desear, si se le comparaba con la doctrina política que hasta entonces habian sustentado.

Balbas fué también uno de los organizadores de *aquello* que de todo pudo calificarse menos de batallón de tiradores de Puerto Rico.

En el Teatro y después de una reunión magna en la que Balbas pronunció elocuente y patriótico discurso, formóse aquella unidad con elementos oficiales. Empleados en las oficinas del Estado después de la implantación de la autonomía, que odiaban a España y ni eran aficionados a las formaciones ni mucho menos a operaciones de Guerra.

Un batallón, en fin, del que no concurren en cierta memorable mañana más personas que el teniente coronel, Balbas, que era comandante y unos veinte individuos entre oficiales y tropa...

Han pasado desde aquellos días más de tres años y las circunstancias han variado por completo. Los que en otros días hicieron profesión de españoles, al repetirla hoy, dirigiendo todos sus esfuerzos a glorificar a la madre patria, merecen bien de ésta.

Por esto sólo tendría nuestro incondicional aplauso el compañero Balbas si en su conducta anterior no hubiera motivos de sobra para tributárselos.

Daniel Aguilera.

### Enrique Fouquier

Anteayer falleció en París, víctima de una oclusión intestinal que hizo necesaria una operación quirúrgica desgraciada, el famoso periodista y excelente crítico francés Mr. Enrique Fouquier.

Había sustituido en la crítica teatral de *Le Figaro*, a Mr. Augusto Vitu. Desde hace largos años, y desde aquella tribuna, daba su opinión sobre todas las obras dramáticas que se estrenaban en París, y su juicio era estimado, no sólo en Francia, sino en el extranjero.

Bajo diversos pseudónimos colaboraba en otros periódicos y en *Le Figaro* mismo.

Era uno de los más grandes periodistas de Francia, ganando con su pluma más de 100 000 francos al año.

Enrique Fouquier había sido tres veces diputado, pero prefirió siempre la literatura a la política, cosa frecuente en Francia, donde los grandes ingenios, estimados, celebrados y pagados por el público, dedican todo su esfuerzo a la producción literaria. Estimase allí la política como la labor reservada a los abogados y los escritores sin público.

Fouquier vivía en Neuilly en un hotel de su propiedad, rodeado de todo género de comodidades y de un ambiente de gloria que hacía su vida grata y fructífera para las artes.

Para los españoles hay un motivo especial de sentimiento con la muerte de Enrique Fouquier. Colaboraba esta insignie escritor en la prensa de Buenos Aires, y al ocurrir las catástrofes coloniales de España escribió un artículo titulado «¡Pobres españoles!», en que decía, después de referir en síntesis los desastres de Cavita y Santiago de Cuba: «¡El pueblo español sobrenadará en

las aguas sangrientas de su desdicha histórica! ¡Los nietos del «Quijote», y de «El alcalde de Zalamea», serán siempre honor de la humanidad!»

Al morir este gran escritor, este gran periodista, este maestro de la crítica, nosotros enviamos a los herederos de su nombre y a los que por su fallecimiento vistan luto, el testimonio de nuestro pésame.

#### DESDE MARRUECOS

### El sultán en Casa Blanca

Acompañado de los altos dignatarios del imperio, y con muy reducida escolta, arribó a Casa Blanca el sultán de Marruecos, siendo cumplimentado por los cónsules de Inglaterra, Francia y el Brasil.

Muley-Abel-Aziz, apenas llegó al citado punto, encaminóse al santuario de Side Bajiou, paseando después por la población, acompañado a respetuosa distancia por tres altos dignatarios de su corte.

El gobernador de Casa Blanca marchaba a pie y descalzo al lado del emperador, que, por cierto, parece haber prescindido del arato fastuoso de sus abuelos, toda vez que ni aun se hace acompañar por el porta-parasol.

Abel-Aziz contesta a todos los saludos, mostrándose más deferente con los europeos que con la morisma.

La recepción de los cónsules, verificóse en una tienda de campaña, alhajada al gusto oriental.

Aquellos dirigieron palabras afectuosas al Sultán, que les contestó sin valerse de sus ministros, cual lo hacían siempre sus antecesores.

Terminada esa entrevista, Abel-Aziz emprendió el camino a Fezala, fletando antes dos vapores, uno francés y otro inglés, por quinientos duros cada uno, para que se dirigieran también a la referida ensenada.

### Enfermedades del olivo

Las ramas del olivo se cubren muchas veces de excrecencias, de tumores de forma regularmente redonda, con superficie rugosa, acanalada y hueca en el centro.

Las ramas que forman estos tumores se secan y perecen rápidamente, y los olivos atacados por esta enfermedad presentan una lánguida vegetación.

No se conocen medios de combatir esta enfermedad hasta ahora, y como medio preventivo se aconseja cortar las ramas atacadas, por debajo de los tumores, quemando las partes suprimidas, procurando no hacer incisiones inútiles, cubriendo las heridas de las podas con alquitrán.

No es raro encontrar olivos viejos cuya corteza ha desaparecido enteramente, y que no vive más que en una capa relativamente delgada, hasta que llegan a podrirse, por existir un hongo parásito que penetra en el tejido del olivo como el bacilo de los tumores, por medio de una incisión cualquiera, que proviene de la poda ó de una contusión. Sus esporos germinan en la superficie de la herida, y el insecto penetra en los tejidos y llega al corazón del árbol, en donde se multiplica y vive hasta que ha dado buena cuenta del árbol.

No ha de ocultarse a los olivicultores lo difícil que es desterrar este parásito, que se encuentra en el interior de la madera; así es que cuando se reconoce la enfermedad de una ó varias ramas, es preferible suprimirla completamente, y cuando en el olivo la invasión se haya extendido más, hágase una buena poda, lavándose las heridas con una solución de sulfato de hierro al 50 por 100, añadiéndole un kilo de ácido sulfúrico.

### ANTE EL SEPULCRO DE NAPOLEON

M. Germain Bapst en la *Revue hebdomadaire* los recuerdos del mariscal Canrobert, respecto al viaje realizado a París por la Reina Victoria en agosto de 1855.

Fué en Saint-Cloud donde el mariscal vió por primera vez a la Reina Victoria, el día siguiente de su llegada y he aquí el interesante episodio de la permanencia en Francia de la Reina de Inglaterra, y su visita a la tumba de Napoleón.

La gran revista del Campo de Marte se había señalado para el viernes. Después del desfile, la Reina y el príncipe Alberto debían dirigirse, acompañados por el Emperador, a visitar el sepulcro de Napoleón en los inválidos. En los sentimientos de la Reina estaba el deseo de confirmar la estrecha alianza que unía por entonces al sobrino del gran Emperador con Inglaterra, que había dado la muerte a este último.

Esto pudiera ser un acto no muy recomendable para la Reina de Inglaterra; pero por lo menos era el más completo homenaje rendido a la memoria de la víctima.

No sé exactamente lo que ocurrió en aquella ocasión; pero hubo contraorden respecto a los detalles de la visita, y como siempre, muchos comentarios respecto a esa contraorden.

El Rey Jerónimo de Westphalia, el último sobreviviente de los hermanos del Emperador, era gobernador de los inválidos, y se dijo que desde el punto y hora que conoció el deseo de la Reina de visitar la tumba de su hermano formó propósito de no hallarse presente. No le agradaba a él, hermano del muerto, hacer los honores a los autores de su martirio sobre la misma tumba de su ilustre víctima.

Se hizo el enfermo y desapareció de París, y para todos fué que el Rey Jerónimo no se encontraba en París a la llegada de la Reina, y que había regresado al día siguiente de la visita a los inválidos.

La revista terminó a las seis y media de la tarde.

La Reina felicitó al Emperador. Sentía mucho no haber montado a caballo y estado junto a él. Halló las tropas soberbias. «Estos son los camaradas de los que en estos momentos se batían con mis soldados en Crimea», dijo.

A pesar de lo tarde que era, pidió ir a los inválidos, y allí se dirigieron, siempre a caballo, el Emperador y el príncipe Albert.

El general d'Ornano ejercía el cargo de gobernador por ausencia del Rey Jerónimo, y creyó dada la hora que era, que la visita había sido aplazada; por lo tanto, quedó profundamente sorprendido cuando a las siete menos cuarto se presentó un correo de gabinete anunciando la visita de los soberanos. Hizo tocar llamada, y bajó al patio de honor.

El día caía, y el cielo tan azul y puro hasta entonces, acababa de cubrirse de nubes. Entonces, en razón a la escasa luz, se hizo distribuir antorchas, extraídas del depósito de material contra incendios.

Cuando el carruaje de la Reina apareció en el gran patio de honor, apenas acababan de alinearse los inválidos. Las antorchas iluminaban de un modo extraño y pintoresco las arcadas del edificio. Era casi de noche. Los tambores, todos muchachos, batieron marcha.

Los bravos veteranos dieron frente, la Reina, conducida por el Emperador, pasó por entre sus filas, y llegó, siguiendo al sacristán, a la iglesia, y penetrando en ella, se encontró frente a la puerta que cierra la cripta, donde los dos grandes genios de bronce, debidos al cincel de Durot, soportan aquel epítafio: «Deseo que mis cenizas reposen a orillas del Sena.»

A cada lado, a la luz de las antorchas, la Reina contempló los cenotafios de Durot y Bertrand; después, ascendiendo hasta la balastrada, bajo la admirable cúpula de Mansard, pudo ver la cripta, cuyos detalles la explicaba Napoleón III.

En aquella época el sepulcro no se hallaba colocado sobre la excavación circular bajo la bóveda.

El magnífico cenotafio de pódrido rojo, tan soberbio en su misma sencillez, todavía no estaba terminado. Fueron aun necesarios quince años más para pulimentarlo. La excavación si estaba terminada.

Las doce estatuas simbolizando las doce campañas de Napoleón, parecían custodiar el sitio vacío. El piso de mármol polvoroso, por la ausencia del motivo central, desorientaba.

El Emperador dijo a la Reina: —Esto parece un estanque, y la brillantez del pavimento del mármol el agua que le llena.

Entonces el Emperador, dando el brazo a la Reina, la condujo a la capilla lateral de San Jerónimo. Allí estaban el féretro y los restos de Napoleón.

Toda la capilla, de forma circular, estaba tapizada de terciopelo violeta sembrado de abejas de oro. En el fondo el catafalco, a la altura de un hombre, cubierto por un gran terciopelo negro todo bordado y salpicado también de doradas abejas. Encima un águila de bronce dorado, con las alas desplegadas, salía del fondo y se extendía sobre el túmulo. Enfrente, sobre un pequeño zócalo, se hallaban depositados el sombrero de lila, la espada de Austerlitz, la placa y el gran cordón de la Legión de honor.

Todo el acompañamiento penetró tras de los soberanos. Los inválidos, colocados en semicírculo junto a los muros, levantaban sus antorchas encendidas, cuyas llamas vacilantes parecían dar vida al águila y a las abejas.

Todos se sentían presa de profunda emoción.

No se oía una palabra, cada uno contemplaba el féretro y los recuerdos. El príncipe Albert, con el traje rojo de feld mariscal, al lado de la Reina; el príncipe de Gales en traje escocés.

Tras de un instante de recogimiento y de un silencio absoluto, la Reina, con una expresión serena y severa, volviéndose al príncipe de Gales y apoyando su mano sobre uno de los hombros del niño, le dijo: «Arrodíllate ante el sepulcro del gran Napoleón.» En aquel momento una tempestad terrible preparada por el calor tórrido de los últimos días, estalló. Estridentes truenos hicieron retremblar los vidrios de los ventanales de la capilla y su estampido lo repitieron los ecos de aquellas bóvedas. Relámpagos rápidos y repetidos sin interrupción imprimieron a la escena terrible aspecto, casi sobrenatural por la lividez que esparcía sobre las gentes y los objetos.

Yo, dice el general Mac Mahon en sus memorias, permanecí absorto, después emocionado, suspensivo, empecé a no ver nada a mi alrededor; Waterloo... Santa Elena... la alianza inglesa de entonces... la Inglaterra en la persona de su Reina y su futuro Rey de rodillas ante los restos de Napoleón. Todo esto acudía a mi cerebro. Fuí presa de un vértigo. Estaba cerca de la puerta y me apresuré a salir. No pude contenerme y rompí a sollozar. Solo bajo la cúpula, en la oscuridad, me repuse; pero me fué imposible hablar. Me mantuve separado hasta la salida de los Reyes y volví a mi casa solo, abatido y aplanado por el efecto de la impresión.

#### CUENTOS MÉDICOS

### LA CARA HIPOCRÁTICA

Don Gabino de los Santos era un anciano ochentón, catédrico de patología, queridísimo de sus alumnos y compañeros, pues a más de un saber poco común, era afable y cariñoso, y su desdentada boca siempre tenía una sonrisa benevola que animaba a preguntar. Raro en sus gustos, sumamente aficionado y entusiasta por todo lo antiguo, llevaba, tanto en invierno como en verano, así de día como de noche, un viejo gabán largo, y cubriéndose su

limpísima y reluciente cabeza un sombrero de alta copa, de una forma verdaderamente inverosímil.

En su casa tenía un verdadero museo, y su memoria, portentosa, recordaba con precisión matemática fechas y datos que parecía no tenían importancia, pero que de manera singular realizaba D. Gabino, sacándolos a relucir en oportunos momentos.

Le gustaba la música, la pintura, y, en fin, todo lo bello, sobre lo cual discutía y emitía siempre acertados juicios.

Pero no obstante, su inseparable compañera era la ciencia, y aquel hombre anciano, arrugado y encorvado por el peso de los años, se pasaba, como suele decirse, y dijo por primera vez el único maestro, los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio, leyendo revistas, consultando obras, y siempre al día siguiente tenía algo nuevo que contar a sus alumnos.

Mantenia correspondencia amistosa con casi todos los sabios y sus opiniones eran siempre respetadas.

Su cátedra era un verdadero templo de la verdad, donde con breves pero elocuentes palabras hablaba siempre la ciencia por boca de D. Gabino. De sintomas al parecer de escaso valor clínico, sacaba tanto partido como de los esencialmente patognómicos, y sus planes terapéuticos no tenían réplica en las consultas.

En medicina operatoria era un verdadero artista; con el bisturí en la mano, sólo el inmortal Velasco, el «Dios» de la cirugía, le aventajó; operaba con rapidez y limpieza y explicaba lo que hacía con frases breves, pero enérgicas y precisas.

Vivía sin lujo, era soltero y sólo tenía para su cuidado un viejo y antiguo criado, que le entendía perfectamente y que le veneraba.

Todos los días pasaba visita a sus enfermos, que así llamaba D. Gabino a los pobres que le necesitaban, y él, que a veces no admitía la consulta para un potentado, se levantaba a la una de la noche y recetaba en una guardilla, dejando dinero al mismo tiempo.

Tenía como aforismo el de que «el hombre de ciencia no se debe casar», y no pensó nunca en hacer tal cosa.

Esclavo del cumplimiento de su deber, nunca faltó a su cátedra y era inescusable en deberes de disciplina. Su modestia era como su caridad inagotable y jamás aceptó ningún puesto que otros con menos méritos mendigaban.

Su rostro tenía una viveza excesiva, y como varias de las enfermedades que explicaba determinan un sello característico en la cara, D. Gabino amoldaba sus músculos de tal forma, que cuando explicaba la agoría daba verdadero terror mirar su cara. Parecía un colérico, un tifoideo ó un ahogado, según fuera el cólera, el tífus ó la asfixia por sumersión lo que explicase.

De haberse dedicado a la escena hubiera sido un coloso; se dedicó a la medicina y era un sabio de tan humanitaria ciencia.

Por aquel entonces hacía un mes que había empujado las explicaciones de su cátedra, y seguía como cuarenta años antes, entusiasmado a sus devotos oyentes con su maravillosa palabra.

El paso destructor de los años sólo se hacía notar en D. Gabino por una fatiga grande en la exaltación de sus disertaciones, fatiga que aquel año había aumentado por causa de haber sufrido meseantes un amago de ataque cerebral.

No obstante, aquella hermosa encina mientras tuviera una gota de savia, seguiría sosteniendo alta las ramas repletas de sabroso fruto.

Benito Fernández, joven estudiante, hablador y dicharachero como pocos y muy amigo de las odiosas comparaciones, decía humorísticamente, observando las pocas fuerzas de D. Gabino:

—Atención, señores; el libro toca a su fin, empieza el índice...

Todos reían los irreverentes chistes de Benito Fernández, como cariñosamente le llamaban sus compañeros; pero todos también, allí en los íntimos huecos de sus conciencias, idolatraban al maestro.

Cierto día en que los alumnos esperaban la llegada del maestro, les sorprendió la noticia de que no había clase, y lejos de alegrarse, como casi siempre les ocurre a esta bulliciosa clase escolar, se entristecieron, pues era una gravísima enfermedad la que impedía a don Gabino cumplir sus deberes.

En seguida se nombró una comisión, que presidía el zascandil de Benito Fernández, encargada de ver al enfermo y velarle, en caso necesario.

Así se hizo, y los amantes alumnos no se apartaron de la cabecera del enfermo hasta que D. Gabino abandonó el lecho para reanudar sus escolásticas tareas.

Nada extraño se notó en el convaleciente, como no fuera más fatiga, más empañados los ojos y menos movilidad en la fisonomía.

Benito Fernández decía, retorciendo la frase, que era llegado el momento de poner el *plé de imprenta*.

Sis ú ocho días después le tocaba explicar a D. Gabino, la Agoría, y empezó, como todos los cursos su explicación, y a medida que iba avanzando en ella crecía la admiración de sus discípulos; de tal modo se asemejaba lo que decía, con la cara que ponía aquel artista en todo, hasta en explicar la muerte.

Ningún ruido se oía en la clase, todos tenían pocos ojos para ver al maestro, la atmósfera que allí se respiraba parecía triste, el día estaba nublado y la poca luz que entraba por la ventana tenía un extraño color al tamizarse por la negra cortina que la cubría.

Hasta el eterno chistoso, el jovial Benito, estaba lúgubre aquella mañana.

Parecía respirarse ese aire incómodo de las grandes solemnidades y a juzgar por las extrañas cosas que se veían todos parecían esperar algún extraño acontecimiento.

De vez en cuando, se notaban escalofríos nerviosos, tiritones de miedo, producidos por la muerte que describía D. Gabino.

Este, el maestro, extraño a todo cuanto le rodeaba, se animaba por momentos, unas veces parecía que los vasos de su rostro iban a reventar invadidos por la fuerte hiperemia que les congestionaba; otras por el contrario invadía su rostro la livida palidez del cadáver, tan pronto todo su cuerpo se estremecía presa de violentas crispaciones, como parecía caer anonadado víctima de la ausencia total de fuerzas, a veces su boca estaba llena de una baba amarillenta y poco después parecía seca... tan bien sentía el maestro lo que explicaba.

La lección avanzaba, tocaba empezar la descripción de la *Cara Hipocrática*, esa característica cara que se observa en los que entran en el periodo agónico.

Oigamos al maestro:

«El rostro parece invadido por un sudor frío pegajoso y abundante, la nariz se afila, las orejas parece que se separan del cráneo, la mirada se hace errática y vidriosa, el agónico tiende a irse hacia los pies de la cama, las secreciones aumentan, la sensibilidad se pierde, el enfermo parece que ve puntos negros en las ropas de la cama, y trata con desordenados movimientos de arrancarlos, un estertor ronco é imponente se deja escuchar, se pierden los movimientos, y el enfermo cae anonadado, el pulso se hace filiforme, el corazón no marcha con regularidad, y por fin, en un supremo esfuerzo en que parece que el decisivo periodo de la lucha estalla, el enfermo no es enfermo, el corazón no late, el caso clínico no es otra cosa que un cadáver...»

Las últimas palabras de la descripción fueron dichas tan debilmente por D. Gabino, que no llegaron a oídos de ninguno.

Allí, sentado en el sillón, estaba don Gabino; su cabeza estaba un poco inclinada al lado izquierdo... Abajo, los alumnos que miraban maravillados aquel retrato fiel de la cara agónica que tan magistralmente describió por vez primera el padre de la medicina, el gran Hipócrates.

Pasa un segundo, dos, tres, quince

segundos y D. Gabino seguía inmóvil y silencioso.

La puerta de clase se abre, entra el bedel y dá la hora.

D. Gabino no se mueve.

Los alumnos se impacientan.

Y por fin, uno más decidido, Benito Fernández, se acerca a la mesa; D. Gabino parece no notar su presencia, Benito avanza más y más, hasta que con su mano toca la sombría *cara hipocrática* del profesor: de repente lanza un grito y exclama:

—¡D. Gabino ha muerto!

Todos, como una tromba, se precipitaron hacia la mesa, pero Benito Fernández, apartando a todos, se arrojó y con seriedad que en él nadie hubiera creído, empezó así:

Padre nuestro que estás en los cielos.

Agapito Gutiérrez Escalona.

## Crónica Provincial

En el pozo Camondo de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, Pueblo Nuevo del Terrible, ocurrió el día 23 una sensible desgracia.

El obrero entivador José López Campos, de 46 años de edad, casado y natural de Granada, se cayó del piso 16 al fondo del pozo produciéndose la muerte instantánea.

El hecho lo presenciaron Mariano Núñez y Juan Castilla.

El desgraciado minero fué trasladado al cementerio.

A las cuatro de la mañana del día 24, José Illescas Vega, que trabajaba en la fundición de plomo de Peñarroya como cargador en los hornos de manga, al volcar un wagón en el segundo horno de fusión, resbaló y, cayendo al fondo, no pudo levantarse inmediatamente, sufriendo la muerte por asfixia.

Trasladado al laboratorio donde se encuentra el botiquín de auxilio, los médicos Sres. Didier y Navarro certificaron su muerte.

Illescas era natural de Vélez (Granada), tenía 31 años y se encontraba soltero.

El Ayuntamiento de Baena ha acordado por unanimidad cambiar el nombre a la calle de Nietas por el del héroe de Baler Enrique de las Morenas.

## Crónica Local

### Sport

En la tarde de ayer y en la de hoy ha habido tiradas de ensayo en Turrufusos, organizadas por varios socios de la de tiro de pichones de esta capital.

### Detención

Anoche fué detenido un sujeto que en casa de una mujer con quien sostuvo en otro tiempo ilícitas relaciones, promovió un monumental escándalo, rompiendo algunos muebles.

### Miting

En el Teatro Circo del Gran Capitán se celebró ayer un miting obrero para protestar de la detención de cincuenta compañeros en Sevilla y del proyecto de ley sobre huelgas.

### Accidente

Al descargar una carterola de vino del mercancías número 215 el obrero Rafael Rodríguez, sufrió una contusión en un pié, de la que fué curado por el médico de la compañía D. Manuel González López, siendo después trasladado a su domicilio.

### Denuncias

La guardia municipal ha denunciado hoy a un joven que ayer rompió de una pedrada un farol del alumbrado público en el paseo de la Victoria, y a un sujeto que en su casa calle Alfayatas, cuestionó con una mujer a quien su esposa había prestado un brasero.

### Vuelco

Anteayer a las siete de la noche y en el Egido del Campo de la Verdad, volcó el carro número 5 de la limpieza pública, guiado por Romualdo Pila Rivero, de Argamasilla de Cibatraya,

(Ciudad Real) que resultó con una fuerte contusión en la pierna izquierda, de la que fué curado en la casa de socorro de La Cruz Roja.

### Quejas

Dice *El Herald* de Madrid.

«Los trenes de la línea general de Andalucía llevan ya cuatro días sin enlazar con el ramal de Espeluy a Jaen y Puente Jenil.

Como a causa de esto los pueblos comprendidos en dicho trayecto no reciben correspondencia ni efectos, originándoseles muy serios perjuicios, llamamos la atención del director de Obras públicas a fin de que pase un recadito de atención a la Compañía del Mediodía.»

A estas quejas, hechas más ó menos en serio, suelen hacer oídos de mercader las compañías.

La causa no es otra sino que dejan de hacerse efectivas las multas que se les imponen.

### El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire libre, 16°20'; a la sombra, 11°20'; mínima, 2°00'; media, 6°60'; altura barométrica en milímetros, 768.20; estado del cielo, cubierto; dirección del viento, S. O.

### Débitos

En una relación por provincias que publica hoy *El Imparcial*, de los descubiertos por atenciones de primera enseñanza, figura la de Córdoba con 207 mil 537.90 pesetas.

### Desertor

El gobernador militar de Sevilla ha interesado del civil la conducción a Córdoba, por la guardia civil, del soldado desertor del regimiento caballería de Sagunto, José Mora Ordoñez.

### Chirinola

Un abogado muy conocido hablaba de dos jóvenes esposos.

—Hace dos años apenas que están casados y ya se tiran los platos a la cabeza.

—Entonces la separación no tardará.

—No seré yo quien me encargue.

—¿Por qué?

—Porque cuando marido y mujer riñen, es imposible separarlos.

## Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—Los santos Inocentes.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la parroquia del Sagrario, por don Francisco Mantero, Rector de la Parroquia, en sufragio por su madre.

Liturgia.—Día 28.—Sábado.—La Misa y Oficio son de los Santos Inocentes, mártires, con rito doble de segunda clase, octava y color morado. Se hace conmemoración de la octava en Laudes y Misa. Esta no tiene Gloria, pero sí Credo y Prefacio de la octava. Se gana Indulgencia plenaria.

—Mañana al toque de oraciones, cuarto día de solemne novena al Divino Niño Jesús, en la iglesia de los Santos Patronos Acisclo y Victoria; se rezará el santo rosario, letanía cantada, sermón, villancicos y despedida.

—Mañana, a las ocho y media de la misma, segundo día de novena al Niño Jesús en la parroquia de San Pedro.

—En la real Iglesia de San Hipólito, dará principio el domingo próximo, a las cinco de la tarde, una solemne novena dedicada al Divino Niño Jesús, con rosario, sermón a cargo del R. P. Florentino Laria, de la Compañía de Jesús, y villancicos.

El día 1.º de Enero estará espuesta S. D. M. en la iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús en sufragio del alma del Sr. D. Manuel Pineda de las Infantas y Castillejo.

Con la misma intención serán aplicadas las misas que se digan en San Cayetano, los Padres de Gracia, y San Hipólito por los Reverendos Padres de las respectivas Comunidades y Sres. Adictos a esta última iglesia.

Su madre, hermanos y demás familia ruegan a las personas piadosas en caridad una oración por su alma.

Hay concedidas indulgencias.

### Primer aniversario

Todas las misas que se celebren el día 30 en la parroquia de S. Andrés desde las ocho en adelante, por los señores sacerdotes invitados al efecto, serán aplicadas por el alma de la Sra. D.ª Vicenta Lainosa Coscollar viuda de Inaurria (q. e. p. d.)

Sus hijos D. Mateo Inaurria y D.ª María L. Serrano ruegan a los que fueron sus amigos la encomiende a Dios en sus oraciones.

## Sección Comercial

### Mercado de Córdoba

Aceite fresco, a 32 reales arroba.—Trigo duro, de 41 a 42 reales fanega.—Idem blanquillo, de 44 a 45.—Cebada, de 24 a 25.—Habas castellanas, de 43 a 44.—Id. cochineras, de 43 a 44.—Id. morunas, de 44 a 44 1/2.—Alpiste, de 51 a 53.—Garbanzos tiernos, de 110 a 130.—Idem duros, de 65 a 70.—Arvejonas, de 38 a 40.—Escala, de 18 a 20.—Harina blanca extra, a 17 3/4.—Idem corriente, a 17.—Idem recia asemolada, a 16.—Idem superior a 15 1/2.—Id. corriente, a 15.—Id. tercera, a 11.

## Pasatiempos

### CHARADA

En la *dos tres* de San Pedro se sientan los escogidos que el Concláve elige Papas, representantes de Cristo; la *prima tres* de una red lo que entrecruzan los hilos; *tres prima* de amor, un fuego que hace perder el sentido. La *total* es un compuesto con que se fijan los vidrios.

(La solución, en el próximo número)

### SOLUCIÓN A LA CHARADA ANTERIOR:

ES QUI NA

La han acertado: Una dama, Don Quijote, Tirabeque, Un lechuguino, El vecino, Lagrimitas y El Mengue.

## El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

### Noticias de la madrugada

Madrid 27 (5:15).

Los diputados maiceros se proponen llegar a la obstrucción si no se aceptan sus proposiciones.

Las presentadas hasta ahora han sido aceptadas por el ministro de Hacienda y rechazadas por las minorías.

Además el ministro de Hacienda ha declarado que aceptará las modificaciones que se hagan al impuesto sobre utilidades, siempre que se compensen los ingresos.

—El Congreso celebrará mañana y pasado sesión permanente.

—Anoche se desencadenó en Nápoles un espantoso ciclón que destruyó varias casas de campo, resultando varios heridos.

### Visitas comentadas

Madrid 27 (13:25).

Los Sres. Silvela y López Domínguez han visitado hoy a la Reina.

Estas visitas han sido muy comentadas.

### La firma de hoy

El conde de Romanones ha llevado hoy a la firma de S. M. una Real orden autorizando a los prácticos agrónomos para matricularse sin examen en las Escuelas de Peritos Agrícolas.—*Mencheta*.

# EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NUM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, o'10 pta. línea. En tercera, o'05. En cuarta o'03. Para los Sres. Suscrip- tores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.ª plana, 15 en 2.ª y 30 en 1.ª A dos id. 10 id. en 3.ª, 25 en 2.ª y 50 en 1.ª

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

## LA VERDAD

# IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERIA, 18

CORDOBA

LIBRERIA, 18

**CASA ESPECIAL** Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran-Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

**ALTAS NOVEDADES** En Recordatorios y Participaciones de Eulace, Natalicio, 1.ª Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

**GRAN COLECCIÓN** De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

## SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

## SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

### GRAN FÁBRICA DE LICORES DE CHAS, FORTUNY Y C.ª

BARCELONA Y BURDEOS

Puntos de venta en esta capital, Sres. Polo Hermanos, calle Ayuntamiento, Contería de D. José Maria Rodríguez, Alfonso XIII (antes Liceo) y Café del Gran Capitán.

### LOS MEJORES VINOS PUROS DE LA RIOJA

## TELESFORO P. PÉREZ

LOGROÑO

Para pedidos en Córdoba y su provincia, dirijanse á D. José León Heredia, calle Parras, núm. 6

## VINICULTORES

## DESACIDIFICADOR DE VINOS

PARA QUITAR EL ACIDO Y AGRIO

Da grandes resultados para Enfermedades en la Vid

Remítase prospecto enviando sello

DEPÓSITO ÚNICO: HIJOS DEL CERRO, HILERAS, 9.—MADRID

## TÍSICOS, CATARROSOS, ASMÁTICOS, DISNÉICOS, LOS QUE PADECEN

ronquera, fatiga y expectoración como consecuencia de estados especiales de la faringe, laringe, bronquios y pulmones, toda clase de toses, y en especial la tos ferina, se curan con el JARABE BENZO-BALSAMICO, á base de bromoformo y clorhidrato de heroína, que prepara el Dr. D. Enrique Villegas, de Córdoba.

Catedráticos de Medicina y cuantos Médicos lo han ensayado, certifican de sus beneficiosos resultados y éxito seguro. En Cataluña, Aragón y otras comarcas ha tenido mucha aceptación y empieza á propagarse por América y otros países extranjeros. De venta en todas las farmacias á 3'50 ptas. frasco.—Depósito general, en casa de su autor, Almagra, 50



## FERNANDO GUIJO

CIRUJANO-DENTISTA DE LA REAL CASA

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Alejandria

CALLE JESÚS MARÍA, NÚM. 2

CORDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, em- pastes y orificaciones. Estracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos, conocidos hasta hoy

Hay gran surtido de opiatas y elixires.